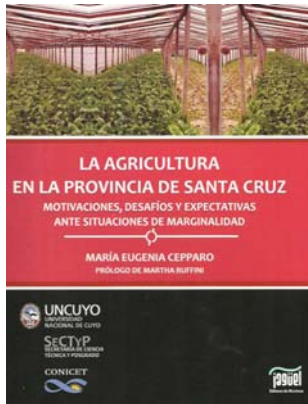


## María Eugenia Cepparo

LA AGRICULTURA EN LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ.  
Motivaciones, desafíos y expectativas ante situaciones de  
marginalidad. Mendoza, Jagüel Editora, 2013, p. 212. ISBN 978-987-  
28900-3-2

**Alicia P. Cáceres**

Unidad Académica Río Gallegos  
Universidad Nacional de la Patagonia Austral



En la década de mil novecientos ochenta, la Dra. Cepparo comenzó en Río Gallegos a realizar trabajos de investigación sobre variados problemas inscritos en diversas escalas de estudio de la Patagonia Meridional. De las experiencias, primero como habitante de la provincia de Santa Cruz, luego como visitante recurrente, observadora e investigadora comprometida, detecta problemáticas regionales como el aislamiento y la marginalidad, los inconvenientes que surgen de su posición austral, distante y periférica, limitaciones ambientales para el desarrollo de las actividades agropecuarias en general, desinterés por parte de los agentes de decisión, y ausencia o irregularidad de políticas favorables a su desarrollo.

Decide estudiar estas problemáticas en un espacio geográfico débilmente abordado desde la visión de las ciencias sociales, y en particular sobre las localidades del noroeste y sureste la provincia, Los Antiguos y Río Gallegos, tradicionalmente acostumbradas a escasas perspectivas. Los resultados que presenta en esta publicación son el producto de muchos años de investigación

y resumen su tesis de doctorado *“Sistemas agrarios y sus posibilidades en un ambiente tradicionalmente pastoril. Casos de la Patagonia Meridional: Los Antiguos y Río Gallegos en la Provincia de Santa Cruz”*.

Los fundamentos teóricos-conceptuales se apoyan en la nueva visión de la Geografía Rural, que le permite estudiar de un modo integrado los conceptos de fragmentaciones territoriales, vulnerabilidad o marginalidad de los territorios, competitividad de los mercados, proyectos de desarrollo local, y responsabilidades públicas y privadas. El marco teórico se basa en la “nueva ruralidad”, en la que los espacios rurales son ámbitos de situaciones contradictorias donde el debate no sólo se da entre la dicotomía entre lo rural y lo urbano o el continuum rural-urbano, sino en nuevas situaciones y actores sociales. Detecta el creciente debate teórico-conceptual en la Geografía Rural, donde predomina una *“vuelta hacia lo cultural”* y hacia *“las geografías rurales desatendidas”*, interpretada como la Geografía Rural que se ocupa de la marginación de *“los otros”* (*“others”*), donde están incluidos los grupos generalmente no considerados en los estudios rurales, pero que viven en el campo o lo recorren. Es así que destaca:

*“que este estudio examina a un espacio y una comunidad “diferentes”. Son “otros actores” de “otros lugares”, no sólo escasamente conocidos sino distintos a la generalidad de la región patagónica y del país, representados por “un reducido número de productores” interesados por promover una actividad no valorizada, inmersos en un lugar con limitaciones naturales y económicas; con larga tradición en labores alejadas de la agricultura”.*

Destaca que la postmodernidad ha tenido mucha relación con esta renovación de *“lo rural”* y con el estudio de la diversidad y la pluralidad en ese ámbito, además de la necesidad de que la Geografía Rural incorpore la visión social y cultural y no solamente la económica. Con estas temáticas demuestra que los objetivos y contenidos de la modalidad que estudia el *“campo”* dentro de la Geografía Humana, han ido variando paralelamente a la evolución del pensamiento geográfico. De este modo, demuestra la integración de la Geografía Rural con otras disciplinas interesadas en el mundo rural, sobre todo la sociología, y el creciente interés por la orientación más teórica y analítica de la Geografía.

La autora profundiza las vinculaciones de los sistemas productivos con los criterios que definen a las áreas marginales según el concepto de marginalidad, especialmente basado en las consideraciones de la Comisión de

Áreas Marginales de la Unión Geográfica Internacional (UGI), y sus derivaciones en el ámbito rural. Cepparo considera que la marginalidad es una problemática compleja de precisar por su origen multicausal, y por el juego de escalas y tiempos que intervienen en su identificación. También tiene en cuenta lo global y lo local como la controversia actual más difundida, sus impactos en la integración o exclusión de territorios y comunidades, y su incidencia en los sistemas productivos más alejados de las condiciones impuestas por la globalización.

Estas visiones se complementan y guían el tratamiento temático de lo que sucede en el sector agrario de la provincia de Santa Cruz en donde las áreas cultivadas santacruceñas son pequeñas, y según su análisis, presentan tendencias innovadoras que contrastan con el panorama declinante de la actividad ganadera. En ellas se enfrentan las demandas de un mercado que se transforma al compás de los cambios socio-económicos y tecnológicos mundiales, pero tienen la posibilidad de sustentarse en el desarrollo endógeno o local. El contexto teórico se abre en derivaciones conceptuales que guían el estudio de los espacios para conocer cómo reaccionaron ante hechos, ideas y teorías. Es decir, los razonamientos elegidos se complementan y se integran. Rescata los aportes que mejor se ajustan al tema en estudio, ya sea como motivadores de reflexiones, como puntos de apoyo para confrontar el tratamiento teórico con la realidad, para reforzar los supuestos y objetivos, y para verificar las hipótesis.

Precisamente, la investigadora plantea dos hipótesis de carácter alternativo que anticipan que si los incipientes emprendimientos agrícolas reúnen las condiciones para ser definidos como sistemas agrarios, son focos innovadores de desarrollo local. Pero también considera que puede suceder lo contrario, es decir, que no cumplan la función de ser creadores de desarrollo local. Estas presunciones actuaron de disparadores en el proceso de indagación, que condujo, primero a analizar los factores y dinámicas que intervinieron en el surgimiento y conformación de los espacios cultivados en un medio con grandes limitaciones. Examina y explica el funcionamiento de los sistemas detectados, en los que se destacan los elementos que integran las estructuras territoriales y sociales de los sistemas agrarios de los asentamientos elegidos, principalmente el conjunto de eslabones y agentes económicos que intervienen en los circuitos productivos. Finalmente, sobre la base del enfoque sistémico, estudia las transformaciones socio-territoriales de los pequeños oasis de cultivos, desde sus inicios hasta los primeros años del siglo XXI.

Analiza el entorno ambiental de las áreas cultivadas, perjudicadas por la degradación del ambiente que es producto del uso continuado que la sociedad ha hecho de los recursos naturales, exigiéndole a la naturaleza patagónica, tan frágil y con altos grados de desertificación, más aptitudes de las que contaba,

desconociendo sus limitaciones y sobrevaluando sus posibilidades. Profundiza y evalúa las características ambientales para definir la presión del ambiente sobre las actividades y el panorama económico actual. Este impacto lo aborda desde una visión microescalar ya que favorece la consideración de las fuertes influencias de la macroescala o escala regional. Del análisis profundo de los atributos ambientales, identifica algunos sectores con suficientes recursos para motivar otro tipo de actividad agraria basada en cultivos intensivos en el noroeste y sureste del espacio provincial. A esas áreas las define como:

*“manchas de cultivo de variada intensidad, extensión y posibilidades productivas, que pueden convertirse en focos generadores de nuevas estructuras económicas, diferentes a la del modelo pastoril tradicional”.*

Estudia los cambios generados por la internacionalización de la economía que implican profundos procesos de reconversión productiva y organizativa en todos los ámbitos territoriales. Son los factores socio-económicos que impulsaron el desarrollo del cultivo de frutas y hortalizas en Santa Cruz, y los procesos que han intervenido en el inicio y fortalecimiento de la agricultura, como opción productiva. Cepparo analiza la situación económica santacruzense en el marco de los cambios macroeconómicos actuales y resalta el influyente papel del Estado como reserva ocupacional ya que atrajo y atrae destacados porcentajes de mano de obra. Así la investigadora considera que en Santa Cruz:

*“las irregularidades espaciales en la implementación de las medidas promotoras de desarrollo y las gestiones administrativas poco eficientes, han creado un cuerpo burocrático sobredimensionado, fortaleciendo la actitud acomodaticia de la comunidad acostumbrada al paternalismo estatal y desalentando a la población, que aspira encarar actividades diversificadas”.*

En el estudio de la actividad agrícola de cada localidad, aplica marcos teóricos, metodologías y técnicas variadas, y aporta conclusiones parciales. De Los Antiguos, analiza los procesos de poblamiento desde comienzos del siglo XX, la integración regional y la orientación económica, el cultivo de cerezas y la formación de una pequeña red de actores sociales en torno a una iniciativa de desarrollo local. En Río Gallegos realiza una exhaustiva investigación sobre el proceso de poblamiento y parcelamiento de su zona originalmente proyectada

para ser cultivada, e indaga sobre los impactos de las planificaciones territoriales adoptadas. También desarrolla un minucioso aporte sobre la producción y venta de productos frescos en la capital de la provincia, sus relaciones con los grandes circuitos de comercialización y la confrontación con el cultivo de hortalizas bajo invernadero o al aire libre, que se cultivan en la llamada “Zona de Chacras” de esta ciudad.

En el último capítulo, la autora concreta un encadenamiento de descripciones y explicaciones a través de la mirada detallada sobre la situación real del medio natural, de las estructuras socio-territoriales de los sistemas agrarios, de los circuitos productivos, de los procesos de decisión y del comportamiento de los agricultores de las dos pequeñas áreas de cultivo -Los Antiguos y Río Gallegos- para finalmente poner en juego lo real y lo posible de cada situación. Lo real lo plantea como debilidades y fortalezas y lo posible como escenarios del futuro, como alternativas de cambio, tanto positivas como negativas.

Cepparo también retoma, al finalizar el libro, la fuerte vinculación que tuvieron las hipótesis con los revalorizados conceptos de ruralidad y de desarrollo local, y destaca que en ambas localidades se pusieron en práctica las iniciativas relacionadas con un emprendimiento agrario no tradicional en la provincia, que podían dinamizar la economía local, individualizándolas en el contexto patagónico y aproximándolas en las comparaciones. Así es que considera que:

*“en la capital de la provincia, la innovación creativa está relacionada con la inversión en una tecnología de avanzada -los invernaderos- para enfrentar a las limitaciones ambientales y para lograr una mejor ubicación en el mercado local. En Los Antiguos, el capital económico y social se orienta a consolidar la tendencia a la exportación de un producto de primicia -las cerezas- de característica regional muy valorada y bien posicionada en el exterior”.*

En síntesis, esta publicación es un gran aporte para la gestión territorial de la Provincia de Santa Cruz, ya que la Dra. Cepparo no sólo refleja el panorama provincial a comienzos del siglo XXI, sino que también revela posibles y valiosas alternativas que involucran reformas, cambios estratégicos, innovaciones, aunque también vislumbra incertidumbres en el porvenir de estos emprendimientos. Detecta aciertos y desaciertos, distingue procesos estructurales y coyunturales que han fortalecido o debilitado las iniciativas de diversificar la economía de la provincia y las posibilidades de generar el desarrollo local. Finalmente, resultan interesantes y enriquecedoras las vinculaciones que la autora realiza cuando retoma el concepto de la ruralidad

en el contexto del desarrollo local, debido a las influencias que destaca en la actitud de las comunidades tradicionalmente no agrícolas, en la dinámica rural, en las relaciones ciudad-campo, en la economía provincial en general, y en definitiva, por la revalorización de los territorios vulnerables y marginales.